



Ventajas Competitivas en la Era Post Covid-19

La implementación de la recuperación verde en nuestra región dependerá, en gran medida, de financiamientos y fondos para desarrollo provenientes de gobiernos europeos y asiáticos, organizaciones multilaterales de desarrollo y organismos financieros internacionales, los cuales, en su mayoría, ya han hecho patente su apoyo a una recuperación económica ambientalmente amigable. Organizaciones como el FMI, el Foro Económico Mundial, la Comisión Europea, el Pacto Global de la ONU, la OMS, la OIT, el WBCSD, la CEPAL, el PNUD, el Green Recovery Alliance, la red de Ciudades C40, así como cientos de empresas multinacionales y bancos europeos, promueven abiertamente esta estrategia de recuperación.

En América Latina, se espera que las entidades que financiarán la recuperación económica, como el FMI, el BID, la CAF, el BCIE y el IFC, se conviertan en entes catalizadores de esta nueva forma de desarrollo, imponiendo requisitos de financiamiento que obliguen a los gobiernos, empresas y entidades financieras con las que trabajen a establecer estrictos criterios de sostenibilidad y carbono neutralidad en la disposición y utilización de los recursos que van a recibir. La participación y compromiso de estas organizaciones con una recuperación ambientalmente amigable será clave para que los países de la región se unan a este esfuerzo mundial y puedan, adicionalmente, cumplir sus compromisos en el Acuerdo de París. Se considera un hecho que los fondos de desarrollo provenientes de Europa y Asia vendrán atados al cumplimiento de objetivos y metas ambientales, lo mismo se espera de la inversión proveniente de los bancos internacionales y empresas multinacionales que ya

se han comprometido con este cambio.

Es indudable que en la era post COVID-19 el nivel de competitividad en el mercado va a cambiar radicalmente, en especial para las empresas proveedoras del Estado, para quienes exportan a Europa y Asia, participan como ejecutores o son parte de la cadena de suministros de proyectos internacionales de desarrollo, planean recurrir a la banca internacional o a organismos financieros internacionales en busca de financiamiento y oportunidades de negocios, y para quienes pretendan beneficiarse de fondos internacionales de cualquier tipo. Ante esta situación, las empresas que ya cuentan con prácticas de sostenibilidad y carbono neutralidad debidamente verificables, van a tener una ventaja sobre sus competidores. El uso estratégico de este tipo de ventajas no es algo nuevo. En países como Costa Rica, en donde ya existen programas de compras públicas sustentables, las empresas que logran demostrar su desempeño ambiental tienen una ventaja competitiva en concursos y licitaciones. Lo que sí es nuevo es que este tipo de requisitos muy probablemente a futuro sean indispensable para participar en grandes negocios y financiamientos en el sector institucional y privado.

Se acercan tiempos de cambio en los que las empresas deberán estar listas para reaccionar y adaptarse, si es que desean sobrevivir a los altos y bajos de una crisis, para luego prosperar. Competir en la era post COVID-19 no será fácil. Aparte de luchar por generar ingresos y ser más eficientes en sus operaciones, las empresas deberán adaptarse a las demandas de los consumidores, lo que incluye la satisfacción de los gustos y preferencias del



60 % de la población que antes de la pandemia ya demandaba acciones climáticas reales de empresas y gobiernos, así como las demandas de los grandes clientes corporativos. Igualmente, se espera mayor rigidez en los requisitos ambientales de los organismos de desarrollo y gobiernos de la región que serán, en el corto plazo, los mayores catalizadores del gasto y la inversión en toda América Latina.

El panorama que les espera a nuestros empresarios no será fácil. La incertidumbre que actualmente enfrentamos puede ser abrumadora, especialmente porque ninguna generación se ha enfrentado a una situación como la actual, que requiere no solo de gran inversión y gasto global para recuperar la economía, sino que también demanda un cambio en las prácticas de negocios y en los hábitos de consumo, lo suficientemente drásticos para evitar mayores catástrofes a futuro. Así, no solo se le está pidiendo al empresario que trabaje por recuperar la economía, sino también que con su empresa contribuya a resolver la mayor amenaza que hoy día enfrenta la humanidad: el cambio climático. Lamentablemente, a la fecha, aún existen decenas de miles de empresarios de la región que no han implementado modelos de producción sostenibles y bajos en carbono, por lo que es de esperar que muchas de nuestras empresas no sobrevivan la crisis. Como todo en la naturaleza, las especies que se adaptan sobreviven, las que no, desaparecen.

No obstante, muchas de nuestras empresas, intuitivamente o por temas regulatorios, ya han implementado prácticas ambientales que les serán de gran utilidad en una recuperación verde. Estas empresas ya cuentan con las bases sobre las cuales poder construir nuevas ventajas competitivas y, con ello, cosechar los beneficios ambientales, económicos y comerciales de ser una empresa sostenible o carbono neutral. Bien aprovechadas, las ventajas competitivas derivadas de un compromiso ambiental comprobable y verificable les permiten a las empresas diferenciarse de sus competidores, mejorar su imagen y posicionamiento (y las de sus productos), reducir y controlar sus costos, potenciar sus ventas, mejorar su nivel de éxito en concursos y licitaciones, y, ultimadamente, ganar el favor de consumidores, compradores corporativos, y del gobierno.

La generación de este tipo de ventajas competitivas en un ambiente de recuperación verde será de gran valor

Planeta Carbono Neutro

estratégico y económico para las empresas de la región, ya sea que lo hagan por asumir un liderazgo de mercado o por igualar las ventajas competitivas de sus principales competidores. La experiencia indica que este tipo de ventaja puede hacer la diferencia entre asumir un lugar de privilegio en el mercado, o seguir siendo un proveedor más, lo que hoy día aplica particularmente en el competido mercado de concursos y licitaciones (públicas y privadas). En términos generales, existen dos estrategias que pueden ser utilizadas para generar este tipo de ventaja de negocios, a saber:

1) Formalización de compromiso: consiste en formalizar el compromiso de la empresa con el ambiente y la sociedad mediante el logro de declaratorias, certificaciones, galardones y reconocimientos, en materia de sostenibilidad y carbono neutralidad, emitidos por terceros reconocidos. Esta estrategia es recomendada para empresas importadoras y productoras de bienes de consumo masivo, agroexportadores, beneficiarios de créditos internacionales, ejecutores y miembros de las cadenas de suministro de proyectos internacionales de desarrollo y de obra pública, proveedores del estado en todas sus categorías e industrias, proveedores de grandes multinacionales y, en general, a todo aquel al que se le van a demandar atestados que prueben su desempeño ambiental.

2) Persuasión del mercado: consiste en lograr el reconocimiento de los logros en sostenibilidad y carbono neutralidad de una empresa recurriendo directamente al mercado, mediante campañas de publicidad y relaciones públicas. Esta estrategia se basa en la capacidad o habilidad de una empresa para convencer a los consumidores de que el compromiso de la organización con el medio ambiente y la sociedad es real y puede ser utilizada por aquellas empresas cuyos clientes no demandan pruebas de desempeño ambiental y que venden directamente al consumidor final.

Las empresas deben ser conscientes de que, en tiempos de una recuperación verde, la falta de transparencia ambiental y el lavado verde serán severamente penalizados por el mercado, por lo que cometer abusos mediante la realización de afirmaciones infundadas con respecto a la responsabilidad ambiental de la empresa, o a los atributos ecoamigables de sus productos, puede ser un grave error estratégico. Esto incluye el uso de autodeclaratorias o de sellos genéricos con el objetivo de engañar al consumidor. Una vez materializada la recuperación



Planeta Carbono Neutro

verde, de una u otra manera, a todas las empresas se les pedirán cuentas de su desempeño y compromiso ambiental. De más está decir que las compañías que así lo hagan disfrutarán de las mayores oportunidades de negocios y prosperidad en la nueva economía que ya se nos avecina.



Editores

Programa Internacional 100% Carbon Neutral®

100% Carbon Neutral® es un programa internacional de carbono neutralidad –No Gubernamental–, patrocinado, avalado, y representante en Costa Rica de CarbonFund.org Foundation, New York, USA; y CO2Balance LTD, Londres, UK; dos de los neutralizadores de carbono más importantes del mundo.

El Programa, basado en Costa Rica, ha sido diseñado y actúa sobre la base del Protocolo GHG, creado por el World Resource Institute y el World Business Council for Sustainable Development a petición del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el cambio Climático de las Naciones Unidas.



Diseño y Arte Final
Sr. Jonathan Chanto Segura

Edición y Análisis de Datos
Sr. Javier Segura Mora

Artículos y Contenido
Sr. Jorge Segura Mora

Corrección de Estilo
Sra. Margarita Chaves Bonilla

Tel: (506) 22289696
Email: info@100carbonneutral.com



Miembros Asociados Internacionales Programa 100% Carbon Neutral®



Fundación Carbonfund.org: Organización sin fines de lucro con sede en Nueva York, Estados Unidos, especializada en Educación sobre Cambio Climático, así como en programas de compensación y reducciones de carbono. La organización es reconocida por la calidad de sus clientes, conocidos como Carbonfree® Partners, que incluye a:



CO2balance LTD: Miembro fundador de ICROA y una de las empresas líderes a nivel mundial en su rol como empresa de gestión global de carbono; la firma tiene oficinas en Kenia, Etiopía, Ghana, Sudáfrica, Japón, Italia y el Reino Unido. Su prestigio se refleja en la calidad de sus clientes, miembros del Carbon Zero Federation:

